

Injerencia política económica de Estados Unidos en América Latina durante la Administración Obama (2009-2016)

Autores: Jesarela Rudi Cruz Cornejo.
Martha Lorena Espinoza Pineda.

Resumen:

La presencia política, económica y militar de Estados Unidos en América Latina ha sido la principal estrategia utilizada por casi dos siglos de influencia, injerencia y dominación en la región. Primero lo hizo Monroe (1823), quien pregonó la tesis de “América para los americanos”; le siguió el Destino Manifiesto (1845) y luego otras iniciativas en el siglo XX, tan indeseables y dañinas para el desarrollo y la vida de los pueblos latinoamericanos, siempre controlando y anteponiendo sus intereses imperiales.

Como consecuencia de la relación desigual entre Estados Unidos y América Latina, los países de esta región, en su devenir histórico fueron configurando una economía totalmente dependiente, abastecedora de materias primas y una industria que ha respondido predominantemente al sector externo. En lo político, las oligarquías establecieron un modelo y una relación de subordinación a los intereses y dictados de la Casa Blanca.

Desde inicios del siglo XXI, varios países latinoamericanos en su legítimo derecho de elegir sus gobernantes y teniendo como referencia el fracaso neoliberal, hicieron un giro hacia la izquierda, e instalaron gobiernos de corte progresista.

En ese mismo contexto, al revisar el comportamiento de la administración Obama y su injerencia en la región, se destacan los golpes de Estado, precisamente con algunos de estos países - Honduras, Brasil y Paraguay- en los que haciendo uso de los poderes legislativo y judicial de los mismos, quitaron a los presidentes electos democráticamente.

Obama, guiado por un pragmatismo político, trató de reiniciar relaciones diplomáticas con Cuba, un proceso que quedó inconcluso. En el nuevo escenario sigue siendo una necesidad fortalecer la unidad de los países, así como crear estrategias que les permitan crecer en sus economías y autodeterminación frente a las nuevas amenazas de la Casa Blanca y el riesgo de perder su hegemonía.

Palabras clave: EE.UU, Injerencia, Política, América Latina, Golpes de Estado.

Introducción

El estudio versa sobre la injerencia política y económica de Estados Unidos en América Latina durante la administración Obama. Este interés llevó necesariamente a retomar aquellos hechos políticos y económicos relevantes que vivió esta región en dicho período (2009-2016).

La injerencia en los asuntos internos de la política y de la economía en estos países no es un acontecimiento nuevo. Se ha dicho que la doctrina Monroe, el Destino Manifiesto, la política del Gran Garrote entre otras, no son más que la forma que ha tenido dicha injerencia en cada tiempo y cómo la han promovido sus gobernantes. Lo de fondo –la hegemonía de dominación– sigue siendo igual.

Se analiza el hecho de que como resultado de la explotación de los recursos naturales y humanos, las economías de estos países históricamente han sido diezmadas hasta volverlas dependientes, endeudadas y empobrecidas, mientras una minoría se reparte la riqueza producida por la clase

trabajadora, la que no goza de todas las prestaciones sociales.

Así también, se observa cómo la generación actual ha heredado un sistema político también dependiente, que sigue las órdenes imperiales y que, de no alinearse a los dictados del gobierno norteamericano, es objeto de presiones, chantajes, golpes de Estado, utilizando las instituciones legislativas y judiciales para eliminar del cargo a Presidentes, como fue el caso de Manuel Zelaya, Fernando Lugo y Dilma Rousseff, en los que la administración del gobierno de Barack Obama tuvo su cuota de responsabilidad.

En el estudio se destaca el rol de Venezuela, del líder Comandante Hugo Chávez Frías y de sus aportes en la creación y fortalecimiento de instituciones y espacios de diálogo y concertación política, así como los lazos de solidaridad con Cuba.

Finalmente se hace una aproximación sobre estrategias que pueden ser utilizadas por los países de América Latina para contrarrestar las políticas del gobierno norteamericano, quien todavía tiene una fuerte presencia en la región.

La investigación tiene un enfoque de carácter cualitativo aplicado a las Ciencias Sociales.

Para recopilar la información se aplicó la técnica de la entrevista, el cuestionario y sus respectivos instrumentos; retomando para ello lo propuesto por Sampieri (2010). Además, se hizo uso del análisis documental.

Fundamentación Teórica

En general, las características de los países latinoamericanos en lo económico son fundamentalmente: los niveles de dependencia, endeudamiento y pobreza; son productores de materias primas que venden a precios bajos al mercado internacional, monocultivistas, sus industrias dependen de materias primas importadas, limitados recursos para la producción nacional y de exportación. Su sistema productivo en el caso de la industria funciona con la lógica del sistema capitalista (incluyendo zonas francas); esto es, articulada a procesos productivos en cadena, no así en la producción agropecuaria que es mayoritariamente extensiva y con bajos rendimientos productivos; los principales recursos están en manos de compañías o empresas de

capital extranjero y algunos nacionales (incluyendo energía, agua, minería...).

Sistemas financieros controlados por grupos de poder y en el mejor de los casos con intervención de la banca estatal.

Las características políticas de los países latinoamericanos están estrechamente relacionadas a la historia misma que se fue configurando por largas décadas en la región, determinadas fuertemente por la influencia de los Estados Unidos, a tal punto que sin ser una copia de la democracia norteamericana, siguen los patrones de ésta. A nivel de cada uno de los países latinoamericanos, pequeños grupos de poder oligárquicos (y burguesía en otros casos) han mostrado ser débiles, entreguistas, oportunistas, vende patria; no sólo con relación a la injerencia en las decisiones políticas, sino en intervenciones militares a costa de perder la soberanía y la libertad del pueblo.

Lo que ha vivido la región latinoamericana desde inicios del siglo XXI, es la simbiosis política, económica y social que tiene su embrión en el mismo sistema; es lo nuevo que fue madurando hasta aparecer como una nueva forma de concebir la sociedad, lo cual ha dado lugar al surgimiento de una nueva corriente ideológica: “el socialismo

moderno” que es la antítesis del modelo neoliberal. Una nueva visión que coincide con la noción de que la humanidad experimenta en estos momentos profundas transformaciones de tipo cualitativo, que hacen pensar que estamos viviendo un cambio de época.

Para los latinoamericanos es un reto que debe cimentarse en sus propias realidades, así lo han venido planteando iniciativas propias como la CELAC, promovidas por personalidades como Hugo Chávez, con propuestas basadas en principios y que defiende los intereses nacionales y de las grandes mayorías de la población sin exclusión. El gobierno estadounidense diseñó un modelo de integración (de regulación del comercio) para el continente americano que le permitiera mantener su predominio económico y satisfacer la necesidad de su mercado de hacer frente a una posible situación de vulnerabilidad comercial, que lo dejaría en desventaja frente a los demás competidores internacionales.

El bilateralismo aplicado por EEUU, responde a una estrategia para mejorar sus intereses geopolíticos y geoeconómicos, circunstancia que resulta más conveniente para el intercambio comercial con los

países más cercanos geográficamente, o con las naciones cuyos productos sean más estratégicos, o cuyo mercado sea más amplio, o simplemente con países cuyos gobiernos sean aliados políticos.

Los golpes de Estado en mención se ejecutaron con el objetivo de ponerles fin a los gobiernos de izquierda y perpetuar en el poder gobiernos de corte capitalista que responden a intereses de los Estados Unidos. En la administración Obama, sobre todo en el primer período, se puede considerar como un hecho sobresaliente que hubo un relativo distanciamiento de los EE UU para América Latina.

En América Latina surge la nueva ideología del socialismo moderno que impactó a algunos países. El liderazgo del Comandante Hugo Chávez con la proclama del socialismo moderno interesó a los pueblos de algunos países a experimentar esa nueva ideología:

La unidad de los pueblos con estrategias económicas más realistas, que les permite manejar su discurso con mayor coherencia, un servicio social más humano, una economía y condiciones de vida, así como derechos sociales implementados con más horizontalidad.

La lucha de los pueblos por la autodeterminación y la visión política de ser libre de la injerencia de los EE.UU.

Precisando algunos acontecimientos políticos sucedidos en A.L. sobre todo en el período que gobernó Obama, sobresale el ascenso de gobiernos progresistas ante las inequidades económicas y sociales creadas por el sistema neoliberal y por otra, la reacción de los EEUU para recuperar el espacio perdido en la región. Entre los factores que influyeron para que algunos países Latinoamericanos fueran asumidos por gobiernos de izquierda, queda claro que son de orden económico, social, político y cultural, en los cuales generan contradicciones y conflictos propias del modelo neoliberal, conjugándose todos ellos en un espacio y un tiempo concreto, lo que evidentemente ha creado sentimientos de rechazo al sistema impuesto, muchas veces sin garantía a la vida, la represión abierta, suspensión de garantías constitucionales, falta de libertades, falta acceso a los servicios básicos, altos niveles de población en pobreza o pobreza extrema, sistema de justicia viciada que se convierte en injusticia.

Era de esperar que la actitud hegemónica de Estados Unidos volviera sus ojos hacia el grupo de países con gobiernos que se habían salido de su esfera y promoviera acciones en contra de ellos, articulando esfuerzos con sectores derechistas radicales, quienes facilitaron la ejecución de golpes de Estado como los sucedidos en Honduras (2009), Paraguay (2012) y Brasil (2016).

Lo anterior no es más que la forma que ha utilizado EE.UU, para lograr su objetivo que en esencia lleva a la destitución de los gobiernos progresistas, aprovechando la representación mayoritaria que tienen en los poderes del Estado de dichos países, ya sea en la asamblea legislativa, o el poder judicial.

Tanto el golpe de Estado en Brasil, promovido por la injerencia norteamericana para instalar otro tipo de gobierno, como el de Honduras, Paraguay y Brasil, son acciones que se dieron debido al interés que tiene EE UU sobre los recursos de estos países y el control geopolítico en la región.

Para hacer efectiva su injerencia, mantienen no solo relaciones con actores institucionales, sino también con sectores sociales, religiosos, sindicatos, medios de

comunicación, que en muchos casos apoyan a través de pares, a fin de ir creando condiciones para el momento oportuno de realización de acciones mayores.

Detrás de todo esto lo que sobresale son ambiciones de poder e intereses económicos. En lo de fondo, lo que está de por medio son las jugosas ganancias, el lucro, la expoliación económica que tienen grandes compañías transnacionales en estos países y que sus capitales consideran están en riesgo.

Vale apuntar que en mayor o menor medida y con menor o mayor éxito, es seguro que cambios de gobierno a como se han dado hasta ahora, se seguirán dando, sean estos de derecha o de izquierda, debido al despertar de sectores y de ideas de libertad que en el pasado estuvieron sometidos por el sistema imperante. Por lo tanto, que los gobiernos cambien no significa necesariamente que hayan fracasado, tienen otras explicaciones más válidas desde el punto de vista de la economía política. En parte sucede por las mismas razones por las cuales pudieron subir: desgaste del poder, tendencia del péndulo y deficiencias que el electorado cobra en los sufragios.

Por otra parte, abordar la injerencia de Estados Unidos (en el período de Obama) en países como Venezuela, Argentina, Cuba y otros que no son de su satisfacción, es reconfirmar el interés supremo de ésta potencia y que su gobernante mantuvo hacia América Latina, llegando a la conclusión de que su meta es acabar con los gobiernos de izquierda y colocar en el poder gobiernos que respondan a sus intereses geopolíticos y geoeconómicos.

En otro orden, al revisar aspectos del liderazgo político en la región, algunos científicos sociales consideran que ha prevalecido la figura del caudillo con poderes absolutos. Esta idea del hombre fuerte que decide los destinos de un país es propia del modelo tradicional que ha imperado por largos años en muchos de los países de Latinoamérica y que de alguna manera ha sido utilizada por sectores oligárquicos para su conveniencia e intereses, o por gobiernos militaristas que han cercenado la democracia misma; muy diferente de algunos líderes de la historia reciente que con sentido nacionalista, con principios revolucionarios, han enarbolado la bandera de la justicia social, haciendo partícipes al mismo pueblo de las conquistas reivindicativas emprendidas.

El TLC como estrategia económica para Estados Unidos se convirtió en el modelo "ideal" de integración que se reproduce por todo el hemisferio: en un primer momento en Canadá (1989), luego en México (1994), posteriormente en Chile (2003) y en los países centroamericanos CAFTA-DR (2004), y en los últimos años, en los países andinos (Perú, 2009, y Colombia, 2012), y Panamá (2012).

Con todo, el modelo TLC no es un mecanismo novedoso desde el punto de vista comercial, ni constituye un gran aporte en el ámbito de los procesos de integración. Estados Unidos elige este modelo porque se encuentra subordinado a las necesidades de los grupos de presión o lobbies (político-empresariales) nacionales y/o extranjeros, a las normas o políticas internacionales creadas por las organizaciones económicas internacionales, entre otras razones.

Los TLC benefician a grandes empresas transnacionales, cadenas comerciales y a su país de origen y a los sectores pudientes en cada uno de los países. Además, aseguran los intereses comerciales estadounidenses y de los países latinoamericanos que no cuentan con el suficiente consenso a nivel multilateral, especialmente en sectores

como el comercio de servicios, la inversión extranjera, entre otros.

Es importante señalar que la apertura iniciada por Obama con relación a Cuba, después de muchos años de bloqueo es una iniciativa poco vista en la diplomacia Norteamericana, la cual en el fondo de la misma, tiene el mismo propósito, como es transformar el modelo político y económico que se estableció en la isla con la revolución socialista emprendida por Fidel.

Las estrategias utilizadas por los países de América Latina para contrarrestar las políticas del gobierno de Barack Obama, han apuntado a procesos de transformación política, económica y cultural como bloque de países, dándole un lugar importante al liderazgo de Venezuela, sobre todo lo realizado por el Comandante Hugo Chávez, quien promovió la idea del socialismo moderno, que tiene su propio modelo no sólo de autodeterminación y de soberanía, sino que creando nexos de solidaridad, de intercambio en diferentes órdenes (comercial, cultural, social), el apoyo en programas de crédito contando con sus propios recursos, espacios de diálogo y concertación política con una filosofía pragmática y un conjunto de principios que

la hacen ser creativa, independiente y soberana, que no obedece órdenes de potencia extranjera alguna. De ahí la participación de Venezuela en espacios como UNASUR y MERCOSUR.

En relación al ALBA, como organización internacional y de ámbito regional, se proyecta hacia los países que se encuentran en América Latina y el Caribe, haciendo hincapié en combatir la pobreza y la desigualdad social por medio de programas de transformación económica y social, de proyección nacional y local, que asumen partidos con una ideología de izquierda.

Vale decir que la CELAC, surge con el compromiso de avanzar en el proceso gradual de integración de la región, haciendo un sabio equilibrio entre la unidad y la diversidad política, económica, social y cultural de los millones de habitantes de América Latina y el Caribe.

Desde su puesta en marcha, en diciembre de 2011, ha contribuido y profundizado el diálogo respetuoso entre todos los países de la región, en temas como el desarrollo social, la educación, la agricultura familiar, la cultura, las finanzas, la energía y el medio ambiente. Además, se asume a sí misma como una comunidad de naciones,

capaz de dialogar y de buscar consensos en temas de interés común.

El estudio sobre la injerencia política y económica de Estados Unidos en América Latina durante la administración Obama (2009-2016) es, por tanto, un análisis basado en el pensamiento dialéctico, en tanto destaca las diferentes expresiones de pensamiento y de acción que a lo largo de dos siglos han motivado a los Estados Unidos para ejercer su hegemonía en la región; así también en el uso de categorías filosóficas de esta disciplina filosófica, al profundizar en causas y consecuencias de la injerencia y la dominación.

Se recurre a identificar la esencia de lo que es el sistema y sus fines o propósitos y los fenómenos que han estado presentes en diferentes momentos históricos (intervenciones, injerencias, golpes de Estado) y dieron lugar a unas relaciones de desarrollo desigual, siendo de mayor beneficio para uno (Estados Unidos) y de subdesarrollo para otros (como son los países latinoamericanos), así como la aplicación de métodos de lo histórico y lo lógico cuando se apuntan cronológicamente las diferentes formas de actuación y dominio en dichos países, o bien de análisis y síntesis cuando se describen los procesos que se han experimentado durante el gobierno de Obama y las alternativas que han debido promover los países para enfrentar a la nación más poderosa en el siglo XXI.

Aún cuando se cuestiona constantemente la crisis de paradigmas en las Ciencias Sociales, sigue siendo válido el método dialéctico que basándose en el análisis histórico social, de la teoría y la praxis y nuevas categorías sociológicas que surgen, como es la unidad en la diversidad, los estudios presentes se pueden seguir nutriendo de nuevos elementos de análisis que surgen a la luz de los nuevos contextos políticos, económico y sociales de este siglo; en sistemas cuyas contradicciones siguen profundizando las desigualdades sociales y la concentración del poder, tanto político y económico en manos de unos pocos, sean estos desarrollados o subdesarrollados.

Por tales razones, sigue siendo una necesidad recurrir a la teoría social, a sus principios científicos y filosóficos, a la realidad misma como fuente de demostración y verificación de las contradicciones, para desenmascarar lo que hay detrás de los sistemas que luchan por eliminar todo pensamiento progresista y de cambio social.

Resultados y discusión:

Con la información obtenida a través de la aplicación de la entrevista y cuestionario, al referirse a los hechos políticos y económicos más relevantes en América Latina durante el gobierno de Obama se obtuvieron los siguientes resultados:

Los entrevistados son del criterio que en ese período se da el fenómeno político donde muchos países de América Latina, que eran gobernados por gobiernos de derecha, pierden el poder y asumen gobiernos de izquierda, tales como Paraguay, Uruguay, Ecuador, Nicaragua, Honduras, Bolivia, Argentina, Brasil, Venezuela. Y es debido al injerencismo de los EE UU que algunos de estos países han sido asumidos nuevamente por gobiernos de derecha, como es el caso de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Honduras y Ecuador. Algunos de estos países han regresado por Golpes de Estado y otros por la vía electoral.

Sobre esto último, lo que más sobresale son los golpes de Estado consumados. Por ejemplo el golpe de Estado a Manuel Zelaya en Honduras, el cual fue ejecutado por las fuerzas armadas; también el golpe de Estado a Lugo en Paraguay.

Al preguntarles cómo actuó el gobierno de EE UU con el gobierno de Kirchner, los informantes sostienen que ese país siempre ha tratado de mantener en Latinoamérica a la Doctrina Monroe como política de dominación y considerar a nuestros países como patio trasero, donde puede hacer y

deshacer lo que ellos quieran en algunos países. Esta política imperial, que también se aplicó en el período estudiado, chocó con la política nacionalista impulsada por la presidenta Cristina de Kirchner, quién hizo crecer la economía de Argentina en un período relativamente corto.

A la pregunta sobre los motivos de los 'Golpes de Estado' ocurridos en América Latina, los informantes sostienen que estos hechos se han dado por orientaciones políticas e ideológicas e intereses de los grupos dominantes. En el caso de Honduras, Brasil y Paraguay, fue una lucha de poderes del Estado, afectando el estado de derecho. En el caso de Paraguay se argumentó mal desempeño de las funciones del Presidente. Para otros, los golpes de Estado obedecen a los grandes intereses económicos de las compañías transnacionales que manejan alianzas con ciertos sectores locales para promover golpes de diferente índole, ya sean militares, judiciales y/o legislativos; todas estas son nuevas formas de realizar golpes de Estado.

Sobre la pregunta del por qué algunos gobiernos de izquierda en América Latina fueron sustituidos por gobiernos de

derecha, los entrevistados respondieron que:

Habría que tomar en cuenta varios factores: la experiencia que estamos viviendo en América Latina es diversa y muy sui generis. En el caso Argentina, con la salida de los Kirchner se vendió la idea de que se mejoraría la economía, la cual hoy por hoy sólo beneficia a los sectores pudientes y a los que detentan el poder; en Paraguay al igual que en Brasil, ya se había dado el golpe de Estado; el cambio de gobierno que no era de izquierda fue el de Álvaro Colón en Guatemala. Por otra parte la izquierda en América Latina tiene diferentes matices, es decir, no todos los gobiernos de izquierda tienen las mismas características; unos gobiernos tienen una forma de gobernar, otros tienen otra.

Es evidente que de una u otra manera, lo que en muchos casos incide es que el ahogamiento a que se somete a estos países por parte del injerencismo que llega desde afuera, hace que a las poblaciones se les dificulte resolver sus problemas básicos salud, educación, recreación, medicina etc. A esto se suma que en los últimos años en América Latina ha existido un descenso en la actividad económica, generado por otras razones como son el precio de la materia

prima que se ha ido al suelo (se exceptúa el precio del petróleo que ha subido), la recesión de China, que hace que estos países de América Latina vendan menos productos a estos mercados grandes y ha hecho que el PIB de estos productos y de muchos de estos países se reduzca, haciendo que la reducción del PIB por persona de repente se baje, lo cual hace que Juan Pérez que ajustaba con 500 dólares hoy no ajusta, entonces esto le llevado a dar su voto a otros partidos, que les dicen que les van a resolver sus problemas y no se los resuelven porque sus intereses son otros; ejemplo: el caso del presidente Macri en Argentina, que es un gobierno de derecha “no creo que le va a resolver los problemas a la gente más pobre, entonces esas son las situaciones producto de la crisis económica que está generando este tipo de situación”.

Otros entrevistados con una visión más optimista indican que: los tratados de libre comercio generan oportunidades para todos, pues contribuyen a crear empleo y a mejorar el desempeño de la economía nacional. Inicialmente beneficia a los sectores exportadores porque venden sus productos y servicios en condiciones muy favorables. Así también a los productores nacionales, porque al aumentar las

exportaciones se incrementa el empleo, aumenta el ingreso promedio de las personas y la gente va a tener mayor capacidad para consumir en el país.

Ante la pregunta sobre el significado del ALBA para América Latina, los entrevistados señalan que: El ALBA es una alternativa de integración económica, política, ideológica que busca la existencia de un esfuerzo común entre países de América Latina, en tener una forma de convivencia más solidaria y más humana que se diferencie de las caducas formas de integración.

En principio el ALBA lo constituyeron países que tienen una misma Filosofía Política, todos apuntando al Socialismo del siglo XXI, basada en procesos de cooperación mutua y procesos de solidaridad. Por eso cuando se habla de alternativa bolivariana se hace desde el espíritu de Bolívar, quien planteó desde su época la unión de América Latina; y es en este sentido que hoy en día se inscribe dicha alternativa, conformada por un conjunto de países con una misma filosofía y un mismo interés de cooperación mutua y solidaridad, cuyo fin sea sacar de la pobreza y el atraso a los países que integran el ALBA.

Conclusiones

y/o

recomendaciones:

Una aproximación sobre lo que ha sido la injerencia política y económica de Estados Unidos con la administración Obama en países de América Latina evidencia que ésta siempre se mantiene activa, diferenciada según el tipo de gobierno que el país tiene, se ponen en práctica estrategias y acciones para presionar a gobiernos de izquierda con métodos no convencionales pero de una alta eficacia, como es utilizar instituciones legislativas y judiciales en alianza con sectores derechistas en procesos de destitución de gobernantes.

Los países de la región Latinoamericana tienen determinadas características que a su vez han sido aprovechadas a ultranza por esta nación, entre ellas: el nivel de dependencia, pobreza, marginalidad y endeudamiento económico; sus recursos naturales son explotados por empresas transnacionales o extranjeras; aplican fórmulas y políticas de ajuste orientadas por la Banca Internacional. Políticamente son países con falta de autodeterminación,

democracia frágil, han sufrido dictaduras militares, han sido intervenidos militarmente; el poder político se concentra en manos de la burguesía, quien como clase política es entreguista, alineada a potencias extranjeras y dependientes de las políticas de EEUU. En el aspecto socio cultural, estos países tienen altos niveles de inseguridad, de corrupción y pérdida de cultura (transculturización).

A inicios de este siglo XXI, nace con beligerancia las ideas del Socialismo moderno, liderada por el Presidente Hugo Chávez, basada en principios de solidaridad, respeto entre los pueblos, autodeterminación entre otros, el cual se proyecta a la región como una forma de superar problemas de atraso y dependencia económica, injerencismo. Se creó la CELAC y el ALBA como instituciones independientes que se basan en nuevas formas de relación y de inclusión que promueven la concertación económica, política, social y cultural en forma soberana, sin injerencia de potencia alguna; además se fortalecieron otras ya existentes: UNASUR, MERCOSUR.

Referencias bibliográficas:

Peetz, P. (2009). *Mel Zelaya y el giro hacia la izquierda del gobierno hondureño*.

Roosevelt, T. (1901-1909). *La Política del Gran Garrote*.

Telesur. (31 de agosto de 2016). *Telesur*.
Obtenido de
<http://www.telesurtv.net/news/Cinco-preguntas-sobre-el-impeachment-contr-Dilma-Rousseff-20160824-0059.html>